

CONFERENCIAS FHA (7-9 DE JUNIO)

SALUDO-ACOGIDA

A LA CONFERENCIA INTERNACIONAL DE LA FAMVIN-Alianza con los sin hogar.

Queridos miembros de la **Conferencia Internacional "ACOMPAÑANDO EL VIAJE DE UN REFUGIADO"** organizada por la ALIANZA FAMVIN con personas sin hogar

Bienvenidos todos los presentes, los que participáis de forma on-line.

Es para las Hijas de la Caridad de la Provincia España-Sur un privilegio poder acogeros y abriros las puertas de nuestra casa y nuestro corazón para la celebración de este encuentro tan esperado, tan querido y tantas veces pospuesto por motivo de la Pandemia

Por fin estamos aquí, y esto nos brinda la oportunidad de ser testigos, en primera línea, de esta **2ª Conferencia de la Alianza FAMVIN con las personas sin hogar**, lo que ya nos llena de alegría y gratitud.

Nuestro Superior General nos decía al inicio del año jubilar de 2017, cuna de esta Conferencia, que hay que hacer el Evangelio realidad **aquí y ahora**, que la misión que inició San Vicente no terminará hasta que la Caridad no sea globalizada, hasta que la Caridad haya llegado a todos los rincones del mundo y tocado el corazón de cada persona.

Con el deseo de ir caminando hacia este horizonte nos proponéis como lema de estas jornadas **"Acompañando el viaje de un refugiado"**.

Este marco nos permitirá reflexionar sobre la realidad de los refugiados, los desplazados internos y la trata de personas, una de las grandes manifestaciones del *sinhogarismo*.

Sin duda todos los trabajos que se realicen aquí nos darán luz para iniciar proyectos o impulsar las iniciativas ya existentes en pro de la mejora de la situación que viven estos hermanos nuestros.

Es nuestro deseo que la Campaña "13 casas" de la alianza FAMVIN, que lleva un recorrido ya de tres años continúe avanzando para mejorar y transformar la vida no solo de los refugiados, centro de esta **Conferencia**, sino también la de las personas sin hogar en situación de calle, habitantes en barrios marginados...o por cualquier otra causa.

Nos disponemos a recorrer en estos días un camino juntos, camino en el que vamos a ser interpelados, en primer lugar, por el Señor que nos invita

a abrir los ojos a la realidad diversa que vivimos en nuestra sociedad. También podremos afrontar los retos que se nos presentan como Iglesia y como Familia Vicenciana y seguiremos buscando cauces para dar una respuesta integral que nos acerque a los más vulnerables y que llegue a ser profética.

Exploraremos otras formas de hacer y estar, otros modos de relación y nuevas iniciativas de acogida y convivencia.

Tendremos la oportunidad de ser testigos del paso de Dios, y del reconocimiento de su acción liberadora, tanto en las personas que han sufrido este proceso tan doloroso, como en las que viven diariamente este servicio de acogida y acompañamiento,

Será en definitiva una manera de mejorar nuestra sensibilización y nuestra formación como Familia para conseguir la mirada evangélica que caracterizan nuestros servicios vicencianos

El papa Francisco en la encíclica Fratelli Tutti, nos habla de “una fraternidad abierta , que permite reconocer, valorar, y amar a cada persona más allá de la cercanía física, más allá del lugar del universo donde haya nacido o donde habita” (FT1)

Y nos recuerda, a cada uno de nosotros que “El buen samaritano vive la fraternidad universal cuando se acerca al excluido cuando no pasa de largo y nos muestra la existencia de cada uno de nosotros ligada a la de los demás: la vida no es un tiempo que pasa, sino tiempo de encuentro” (FT 66)

Nos anima a ver las riqueza que suponen las personas migrantes y refugiadas para la sociedad y para la Iglesia, por eso nos invita a ser puente, puerta abierta, tienda de campaña, Iglesia en salida al encuentro de los hermanos que se encuentran en ese camino tan tortuoso

Nos interpela a vivir la cultura del encuentro, del cuidado, de la fraternidad universal.

En muchos lugares del mundo hacen falta caminos de paz que lleven a cicatrizar las heridas. Se necesitan artesanos de paz dispuestos a generar procesos de sanación y de reencuentro con ingenio y audacia.

Nos muestra el camino para el desafío planteado por las migraciones contemporáneas: **acoger, proteger, promover e integrar.**

ACOGER: Con humildad, respetando cada itinerario, cada proceso... con las puertas del corazón verdaderamente abiertas, sin juzgar, sin condenar, sin esperar nada a cambio.

PROTEGER: Hasta dar la vida si fuese necesario, asumiendo los riesgos, con audacia, pero también con discernimiento, proteger es cuidar, alentar, orientar, sanar, escuchar y también sensibilizar a otros sobre la necesidad de esa protección incluso a la misma persona sobre la necesidad de autoprotgerse

PROMOVER: Crear cauces de sensibilización, de búsqueda de caminos de solidaridad, de fraternidad, de reconocimiento de derechos fundamentales; también es promocionar, potenciar las capacidades de las personas que acogemos, ayudarlas en su propio crecimiento y dignidad.

INTEGRAR: De manera horizontal, sin paternalismo, escuchando sus sueños, sus posibilidades, sus capacidades. Aceptando su historia personal, sus raíces, sus costumbres, favoreciendo un enriquecimiento mutuo y poniendo en práctica la cultura del encuentro.

Estoy segura de que juntos somos más, y podemos dar una mejor respuesta.

Nuestro trabajo en red, como Familia Vicenciana, será la clave para responder a los desafíos que se nos presentan, tal como Dios, la Iglesia y la Familia Vicenciana espera de nosotros.

Pongámonos a la escucha del Espíritu y abiertos a Él, con humildad, miremos a estas personas y SOÑEMOS con intrepidez, valentía, creatividad y audacia, creyendo que es posible... en todo aquello que podemos aportar como Familia para que esta parte de la humanidad doliente encuentre bálsamo para sus heridas.

Que la Familia Vicenciana, conocedora de que el corazón de nuestro Carisma es la CARIDAD sirva a nuestros hermanos más desfavorecidos con el afán y la urgencia de quien tiene que ir a apagar un fuego, como decía San Vicente, siempre al paso de la Providencia y animada y alentada por el Espíritu.

Voy a utilizar para finalizar las mismas palabras que uso el Papa Francisco el 14 de octubre de 2017 en la Plaza de San Pedro, en Roma, durante la audiencia concedida a la Familia Vicenciana:

“Os deseo que no os detengáis, sino que prosigáis sacando cada día de la adoración el amor de Dios y lo difundáis por todo el mundo a través del buen contagio de la caridad, de la disponibilidad y de la concordia”.

¡BIENVENIDOS. MUCHAS GRACIAS Y FRUCTÍFERAS JORNADAS!